

CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID, 8 DE ENERO DE 1911

NUM. 789



EN EL RIF

—¡Señor: ha tomado usted posesión de su casal

DOMINGOS DE GEDEÓN

Al fin se cumplieron nuestros pronósticos!

—¿Cuáles? ¿Cómo? ¿Cuándo...?

—Los de la crisis...

—¡Vaya una gracia...! ¿Crees que debemos envanecernos por haber acertado? El mismo Canalejas fué dando la noticia en secreto á todo el mundo, y el que más y el que menos se las echó de profeta porque sabía lo que iba á pasar.

—Sí, sí... ¡Qué fácil es hacer de esta manera la información política!

—Por eso te digo que no debemos presumir de adivinos.

—Yo no me refería precisamente á la noticia de la crisis, sino á su resultado... Han salido los ministros que creíamos nosotros más cerca de la salida y entraron los aspirantes que suponíamos con más probabilidades; luego hemos acertado.

—Tampoco, Calínez... No te olvides que todo eso lo decíamos por cuenta del propio cosechero, el cual estuvo tan diáfano en sus manifestaciones anteriores al acto de la crisis, que solamente los muy cerrados de mollera no le comprenderían.

—Sin embargo, aunque él no nos hubiese dicho nada, hubiéramos acertado.

—Es cierto, pero también es verdad que nos lo dijo.

—¿Cómo no creer que en cuanto hubiera un hueco metería Gasset la cabeza...? Alonso Castrillo, que tuvo á su cargo los chistes alusivos á la situación, estaba indicadísimo para sustituto...

—Y al ver que los ministros condenados soltaban algunas interjecciones de protesta, de esas que no pueden decirse en público, pensamos nosotros en seguida: "D. Amós ya á entrar en el Gabinete."

—Sí que lo pensamos, porque D. Amós, en ese respecto, es una continuación del difunto marqués de la Vega de Armijo.

—Y habrá quien dude todavía de la influencia y significado de las palabras...! ¡El castellano de Mos! ¡D. Amós...!

—¡Qué casualidad...! ¡Hasta ahora no había yo caído en esa coincidencia...!

—Volviendo á nuestro tema, justo será que confesemos que hasta poco antes de la crisis no sabíamos quiénes serían los sacrificados...

—A mí me parece que á D. Pepe le pasaba lo mismo.

—No has dicho ninguna tontería, Calínez...

—Gracias, Gedeón... Me fundo en que primero dió á entender que los llamados á largarse eran Aznar, Arias de Miranda...

—Y otros, ya lo sé.

—Y luego ya hemos visto por dónde dirigió la guadaña.

—Exacto. Eso demuestra una cosa que está en la conciencia de todo el mundo, como suelen decir los propagandistas.

—¿Qué cosa?

—Que la crisis no tiene explicación posible. De no haberse desprendido de todos sus ministros, no hay razón para que el presidente haya puesto á esos tres en la puerta de la calle.

—Eso parece lógico, pero siempre hay



que suponer algunos motivos fundamentales en todas las acciones políticas.

—Al contrario. Lo que tú dices es lo que consignan los tratadistas; mas nunca está de acuerdo la realidad con lo que disponen los autores especulativos. Yo ya sé que D. Pepe explicará en las Cortes el por qué y el cómo de su crisis ministerial, pero tampoco ignoro que no llegará á convencer á nadie.

—Entonces, ¿hizo la crisis por gusto?

—Así lo creo; por un capricho infantil... El quiere demostrarnos á toda costa y en todo momento que es el verdadero jefe del partido liberal y que cuenta con la confianza de sus diversos grupos, entre los cuales escoge las respectivas representaciones que necesita...

—Pero si ya las tenía en el Gobierno, ¿á qué buscarlas otra vez?

—Para decirnos prácticamente que continúa gozando de esa confianza.

—¡No te entiendo, la verdad!

—Ni yo tampoco... ¡Ni falta que nos hace, después de todo!

—¡Pobre Merino...! ¡Pobre Calbetón...! ¡Pobre Burell...! ¡Sacrificados por un capricho...!

—Merino estaba deseando largarse, porque, á pesar de la importancia que le daba el cargo, vivía en un constante sobresalto... Un hombre como él, acostumbrado á las dulzuras del hogar y á la tranquilidad de la rebotica, verse de pronto metido en tales trotes...

—Ya sé lo que sufría... Sobre todo cuando su intervención en los debates parlamentarios era indispensable, ¡le entraban unos sudores...! Por eso estaba enfermo casi siempre...

—A Calbetón le sorprendió un tanto su relevo... Después de haber hecho sus correspondientes viajes casi hidráulicos y de crear nuevos organismos, como un reformista de veras, creía asegurada su larga permanencia... ¡No sabía el importante papel que juega lo imprevisto en la vida!

—Yo he oído decir que se ha despedido por un monte.

—No tendría nada de particular... En los montes se pierden los ministros lo mismo que los pasajeros.

—Cierto.

—Pero la mayor sorpresa fué la de Burell, el cual no se atrevía á dar crédito á sus ojos. Tanto que, verdaderamente hablando, no presentó la dimisión.

—¿Cómo que no?

—Se la hicieron presentar, que no es lo mismo.

—¡Ah, vamos!

—Figúrate... Se suponía el salvador de la enseñanza, de la cultura y demás zarandajas, y se encontraba relevado con urgencia y en su puesto á otro Salvador...

—Entonces, por eso retardó el acto de dar posesión á quien le sucedía.

—¡Como que estuvo enfermo del disgusto!

—Aquí de los clásicos: "Se agarraba Burell á la cartera—como se agarra el muérdago á la encina."

—Exactamente.

—En cambio, parece que se quedó muy satisfecho al ver cómo le despedían sus súbditos... Dicen que fué un acto conmovedor. Todos salieron á despedirle hasta la calle y le vitorearon y le aplaudieron.

—Era justo, porque consiguió la inmovilidad de aquellos funcionarios, que también era obra de justicia. Y si además de éstos estuvieron presentes en el momento de la despedida todos los que han sacado raja durante su dominio, seguramente estaría lleno el paseo donde se asienta el ministerio...

—¿Tú crees...?

—No te quepa duda... Uno de los que salieron á despedirle antes que nadie fué el habilitado, tal vez para convencerse de si era verdad que se marchaba.

—¡Hombre, Gedeón...!

—Lo que te cuento, Calínez.

—¿Y no sabes algo de lo que van á hacer los nuevos ministros?

—No; pero no se necesita ser un sabio para suponerlo... Echar abajo casi todo lo que hicieron sus antecesores.

—¡Vaya un programita!

—El de siempre entre nosotros. En tejer y destejer se nos va la vida, y así resulta que jamás se acaba el tejido que esperamos con ansia.

—Pero ahora acaso te equivoques... D. Demetrio es nuevo, D. Amós hace tiempo que no nos disfrutaba, Gasset de día en día es más europeo, según dicen los periódicos... ¡Algo inédito y beneficioso se traerán, qué diantre...! ¡No seamos pesimistas!

—Pero ¿es que no nos ha pasado lo mismo otras veces...? ¿Es que no acabamos de saber, juzgánclo por su final, que los que nos trajo D. Pepe sin usar quedaron inservibles en un abrir y cerrar de ojos...? Desengáñate: no somos nosotros los creadores del pesimismo... ¡Ya nos lo dan hecho desde arriba!

—De todos modos, conviene no perder la esperanza.

—Bueno, bueno... El otro día precisamente supe que, á pesar de lo que dicen en público, ni D. Eugenio ni D. Segis están conformes con la marcha de don Pepe.

—¿Es posible?

—Ei exacto.

—De Montero ni me extraña ni me importa; pero de Moret me sorprende bastante.

—No creo que es para sorprenderse... Moret vive ahora en la creencia de que él solo sería capaz de arreglar el país, de que es el único gobernante, el mayor estadista, el más grande y superferolítico de todos los demócratas...

—¿De veras?

—Te lo aseguro... Y censura á Canalejas porque hace poco... "¡Hay que ser más liberal!" Esto es lo que dice.

—¡Caracoles...! ¡Después de que se quedó corto cuando pudo alargarse lo que quisiera...! ¡Ya le veo escribiendo otra cartita!

—¡Eso no...! Ahora tendría que ser una posdata...



Por ser de la familia del partido y estar de sus secretos enterado, al punto Pepe le llevó á su lado porque siempre fué un hombre prevenido.

Mas ¡oh, desilusión!, no le ha servido para un barrido ni para un fregado... ¡Le bastaba vivir en su condado tras su nombre escudado y escondido!

No es lo mismo tener una botica y manejar las hilas... ¡Bien se explica su triste fin! Y al ver cómo fracasa,

Pepe murmura con visible enojo: "¡Por algo aquél, que tuvo tan buen ojo, siempre, quietito, le dejó en su casa!"



Contemplando su cartera dicen que dijo Burell:

"¡Ojos que te vieron ir, cuándo te verán volver!"

Y es porque oyó, entre cortinas, á Canalejas gritar:

"¡Burelius, ministrus magnus!
¡Dios me libre! ¡Una y no más!"



El gigante llamado Calbetón ó, como dicen otros, don Fermín, se hizo pupa después de un tropezón y se ha quedado sin... (Póngase una palabra muy común y recuérdese aquello del betún.)

En algunas cuestiones, no suelen resultar los Calbetones.



Fué ministro con Silvela, fué ministro con Moret y es ministro con don Pepe sin recordar el ayer...

Pues es el lema moderno que eternamente lució aquel de "poca política y mucha administración".

Claro es que en cuestión de lemas no hay quien se fíe aquí, pues son "lo que tasa un sastre", como se suele decir...

Pero él, en su plataforma, consiguió al cabo fundar con la regadera un grupo que en todas partes está.

Grupo con un solo adicto, grupo que suena muy bien... ¡Y regando á todo el mundo, sólo él consigue crecer!



Al fin el buen don Demetrio su carterita pescó...

¡Ya le tenemos al hombre metido en Gobernación!

Se le dieron tantos micos, tantas veces se quedó por puertas, fuera de toda posible combinación, que cuando ahora le dijeron que ya estaba, lo dudó...

¡Ministrable sin cartera, recíbela con amor...!

Aprendan con este ejemplo de paciencia y sumisión, cuantos se comen las uñas con envidia ó con rencor.

¡A todos les llega el día que tantos otros soñó de recibir ese premio de su callada adhesión!

¡Sábelo, noble Vicenti y enváinate ese furor!

¡Fíjate bien, Luis Palomo, desde tu triste rincón!



Don Amós Salvador—¿por qué motivo?

ya de ajos y algo más soltó un diluvio, pues dice que ha encontrado algo abusivo el presupuesto artístico instructivo que le dejó don Julio...

Y éste dirá, cuando se entere de esto: "¡Ay, Amós! ¡Ay, Amós, cómo me has [puesto!]"



UNA NUEVA PUBLICACION

Para cumplir un ofrecimiento parlamentario, y á fin de que ningún diputado ignore lo necesario para el próximo debate sobre el proceso Ferrer, el conde de Romanones ha resuelto imprimirlo en unión del instruído cuando el atentado de la calle Mayor y del general por los sucesos de Barcelona.

Y ha remitido á los periódicos esta gacetilla circular, que nosotros publicamos con gusto:

"En esta labor, que, como se comprenderá, es bastante delicada, se ocupan todos los empleados de la Secretaría y redacción del *Diario de las Sesiones* del Congreso.

"Y ciertamente que se requiere el esfuerzo de todos para realizar un trabajo, de cuya importancia podrá formarse idea con sólo decir que los tres procesos mencionados suman en total unos 7.000 folios, entre los cuales hay gran número de periódicos, folletos y hojas impresas.

"Calculando por lo bajo, habrá necesidad de escribir 50.000 cuartillas, que, una vez impresas, no ocuparán menos de 10.000 páginas del tipo de letra y tamaño aproximado del *Diario de las Sesiones*.

"Según nuestras noticias, para hacer

más manejable esta publicación, que bien podríamos llamar monumental, hay el propósito de dividirla en tomos de 300 páginas cada uno.

"Contando, pues, con que el número de éstas sea el de 10.000, los tres procesos formarán en junto 33 volúmenes."

¡33 volúmenes!

Gedeón, en uso de su derecho de ciudadano, pide que se publiquen también todos los discursos que con ese motivo se pronuncien ahora y los que se pronunciaron antes...

¡2.000 volúmenes, por lo menos, resultarán entonces!

Y tan entretenidos, que su lectura bastaría para curar los insomnios mejor que cualquiera de las medicinas indicadas.

¡Qué buena publicación!

Nunca mejor podría decirse aquello que nosotros venimos usufructuando;

¡El papel vale más!



TIEMPOS PARADOJICOS

Qué barbaridad, lo que sabemos!

Paradoja es una voz griega compuesta de otras dos, que significan, respectivamente, *á un lado y opinión*:

Es decir: que paradoja es sinónimo de *dejar á un lado la opinión*, en cuyo caso nadie tan paradójico como Canalejas, como Maura ó como cualquier otro jefe de Gobierno.

Pero no hay que tomar las cosas tan por derecho.

En realidad lo paradójico consiste en quedarse á un lado (fuera) de la opinión general y lógica, presentándose con cierta apariencia de natural y verdadero lo que no es sino falso y contranatural.

En este sentido es en el que debe tomarse la paradoja, y en este sentido es en el que los tiempos que corremos son excesivamente paradójicos.

Parecía lo natural, por ejemplo, que gobernando los demócratas hubiesen quedado en el Gabinete los ministros más radicales... Pues... ¡nada de eso...! Han salido los avanzados y han subido al Poder los hidráulicos del desierto.

Lógico y hasta litúrgico ha sido hasta ahora el nacimiento del Mesías y la venida al mundo del Salvador durante la noche del 24 de Diciembre.

Pues bien; este año no ha venido á la tierra el Salvador (D. Amós) hasta bien entrado el año nuevo.

¿Quién no pensaba que, dado el éxito de la suscripción de *El Imparcial*, iban á desaparecer los pobres como por encanto...? Pues ¡sí, sí...! Jamás hemos visto tanto mendigo por la calle como ahora vemos.

Y es que los tiempos que corren son por demás famosos y, como al principio dijimos, paradójicos.

Nosotros supusimos el pasado día 6 de Enero que vendrían los reyes... Y, efectivamente, los reyes se marcharon en día tal.

Opinión muy generalizada ha sido siempre la de considerar que en la fiesta llamada del *gateaux des rois* la fortuna

era para aquel que encontraba el haba.

Pues bien: conformes con esa teoría, nosotros sospechábamos que el haba política les había tocado á los Sres. Gasset, Salvador y Castrillo.

¡Nada de eso! En el *pastel* canalista de la última crisis, á los que don José les ha tocado el haba política ha ido á los ministros salientes.

Por lo menos, eso decía Burell ante un corro de amigos.

Y es que todo está hoy desquiciado, trastornado y revuelto.

Estamos en pleno paradojismo. Nuestro reino parece el reino de *Paradox*.

Rey inventado por nuestro querido amigo Pío Paradoja.

¡Y basta de tonterías!

Sobre todo, basta que termine la polémica de las sensaciones entre el Padre Maestro y el doctor Zacarías.



UN ANTIFEMINISTA

Era de esperar...! Tanto han apretado los tornillos los defensores del feminismo, que tenía que venir á la fuerza quien los aflojara.

Este alguien es nada menos que un profesor, naturalmente alemán, llamado Max Funke, el cual no se anda con chiquitas en el asunto... ¡Como que pregunta muy en serio á los hombres de ciencia si la mujer pertenece al género humano!

El, por su parte, asegura que no, y dice que debe considerársela como una especie de anillo de conjunción entre el hombre y el mono.

¡Ya tiene anillos el amigo...!

A nosotros nos ha sorprendido de veras la salida de Max Funke y creemos que para combatir el feminismo exagerado hay que colocarse en otro terreno más sólido, y no pecar por carta de Max.

Y también nos sorprende que un profesor como él quiera dar una sentencia científica, sin apoyarse en la ciencia precisamente.

Porque el bueno de Funke dice lo que dice fijándose en la escasa consideración de que disfrutó siempre la mujer, y, sobre todo, en la bárbara costumbre de venderla en el mercado, que aún conservan algunos pueblos salvajes...

Y, francamente, con esa razón por solo argumento puede decirse también que los hombres que no tienen dos pesetas tampoco pertenecen al género humano... ¡Porque al que más y al que menos le venden y le compran como á esos animales que se llevan en grupos á las ferias!

¡La mujer, anillo entre el hombre y el mono!

¡Como no sea porque es muy mona!

¡Ahí va ese piropo colectivo para las lectoras!

UN GOBERNADOR DE SOBREMESA

El gobernador de Nueva York, mister John A. Dix, después de haber asistido en una semana á unos 30 *lunchs* en su obsequio, dijo al salir del último ágape que le ofrecieron unos amigos en el Club Fire Camp:

"Todavía tengo apetito; esto, que á primera vista parece un poco extraordinario, no tiene nada de particular, porque aquí, en confianza, yo no acostumbro á comer en los banquetes, y así, desde que tomé el desayuno en mi casa no he vuelto á probar bocado.

"Sólo de este modo pude asistir en un solo día á tres banquetes que no me fué posible rechazar."

El gobernador de la capital de Yanquilandia empezó el lunes de la semana anterior asistiendo á dos comidas; el martes estuvo en tres banquetes, en un *lunch*, y por la tarde en un té político; el miércoles fué invitado á dos almuerzos, y en los demás días, con ligeras variantes, el programa era substancialmente el mismo.

Puede calcularse que el gobernador salió á seis comidas un día con otro, y acabó el domingo asistiendo á un *lunch* y á tres comidas por la noche.

La autoridad neoyorquina se mostraba muy satisfecha de tan alimenticios homenajes.

Tantos y tan insistentes agasajos bien podrían obedecer á un ingenioso plan de los enemigos políticos del gobernador.

Para que éste, como nuestro *Lentejica*, muriese de un *orsequio*.

Pero vamos, el gobernador debió olerse la tostada, porque aunque asistió á todos los banquetes, sólo hizo uso de los palillos.

¡Con qué envidia, sin embargo, leerán esta noticia algunos ex gobernadores, condenados á larga y desastrosa cesantía!

¡Cuánto darían por asistir aunque no fuese más que á tres banquetitos por semana!

¡Y un día libre para la digestión!

EL TROMBON ES MIO

En vísperas de una fiesta de caridad, organizada en un pueblo del Mediodía de Francia, ensayaba hace unos días una pequeña banda de aficionados de la localidad varias piezas que habían de tocarse en el solemne acto de distribuir los premios.

Los ejecutantes, por más que en ello ponían todo su amor propio, no llegaban á estar de acuerdo, y el profesor que dirigía la banda se vió precisado á amonestar á uno de los bajos, que lo hacía de un modo deplorable.

El músico, que era el médico del pueblo, se amoscó, y, muy ofendido, repuso:

—¿Me ha regalado usted el instrumento? ¿No lo he comprado yo? Pues entonces, como es mío, tengo derecho de tocar en él como me dé la gana.

Y con dignísimo y orgulloso gesto enfundó su trombón y se alejó olímpicamente, dispuesto á tocarle un solo al primer enfermo que le llamase.

¡CALVOS, HAY ESPERANZA!

El que desee tener buen pelo que vaya á las regiones polares, con licencia, naturalmente, porque, según parece, el frío excesivo es uno de los mejores remedios para fortalecer el cabello.

Sir Ernesto Shackleton, el explorador del Antártico, dice que todos los individuos que le acompañaron en su expedición al polo Sur, excepción hecha de uno ó dos, que eran calvos profesionales, volvieron á Europa con una cabellera fuerte y magnífica, aunque ninguno de ellos se

distinguía por su buen pelo al emprender el viaje, lo cual demuestra de un modo indudable que el frío fortalece el sistema capilar.

El fenómeno lo observaron los exploradores al poco tiempo de internarse en las regiones heladas.

El pelo les crecía más despacio, pero, en cambio, brotaba más fuerte y más espeso.

Un médico de Londres, á quien se le ha pedido una explicación científica del caso, lo atribuye á la ausencia absoluta de gérmenes ó impurezas en la atmósfera de las regiones antárticas.

Por otra parte, y á mayor abundamiento, el director de una Compañía de cámaras frigoríficas, de Londres, dice que entre sus operarios no sólo no hay ningún calvo, sino que todos poseen un cabello fuerte y copioso, sin duda porque trabajan á una temperatura inferior á cero.

Nosotros nos permitimos aconsejar á los calvos que en estos días de rigurosos fríos vayan descubiertos por la calle.

Lo más que puede ocurrirles es que pesquen un resfriado, pero ¡qué importa!

Con tal de conseguir en poco tiempo una lucida cabellera, un resfriado más ó menos no tiene importancia.

Lo peor es que se constipen y que no les crezca el pelo.

Pero, ¡qué caramba!, ya han salido á dudas!

UN MIRLO BLANCO

En Londres acaba de fallecer un escritor dejando una herencia de 27 millones de francos.

Publicamos la noticia con verdadera satisfacción, ya que escritores tan *afortunados* entran pocos en libra.

Este mirlo blanco de la literatura era Enrique Silver, ilustre humorista inglés —¡cómo no ser humorista con 27 millones!—y uno de los redactores más conocidos del *Punch*, donde trabajaba desde hace sesenta años.

El periódico le daba lo necesario para vivir con decoro, pero no para hacer fortuna.

El dinero que deja no lo ganó con su pluma, sino gracias á varias herencias de familia.

Porque lo que es con la plumita, aquí ni en Londres se hacen 27 millones de francos.

Al morir Silver y abrirse su testamento, la sorpresa ha sido general.

El humorista instituye herederos á trece compañeros de profesión, dejando á cada uno de ellos dos millones y medio de francos.

El resto se distribuirá entre varios establecimientos de enseñanza y beneficencia.

¡Dos millones y medio de francos á cada compañero!

He aquí el modo de asegurarse que los de su misma profesión hablen bien de él después de su muerte.





LOS NUEVOS REYES MAGOS

CALÍNEZ.—¿Crees tú que éstos nos dejarán algo?
GEDEÓN.—Sí, hombre, lo que todos... ¡El discurso de entrada!

GEDEÓN
EDITOR



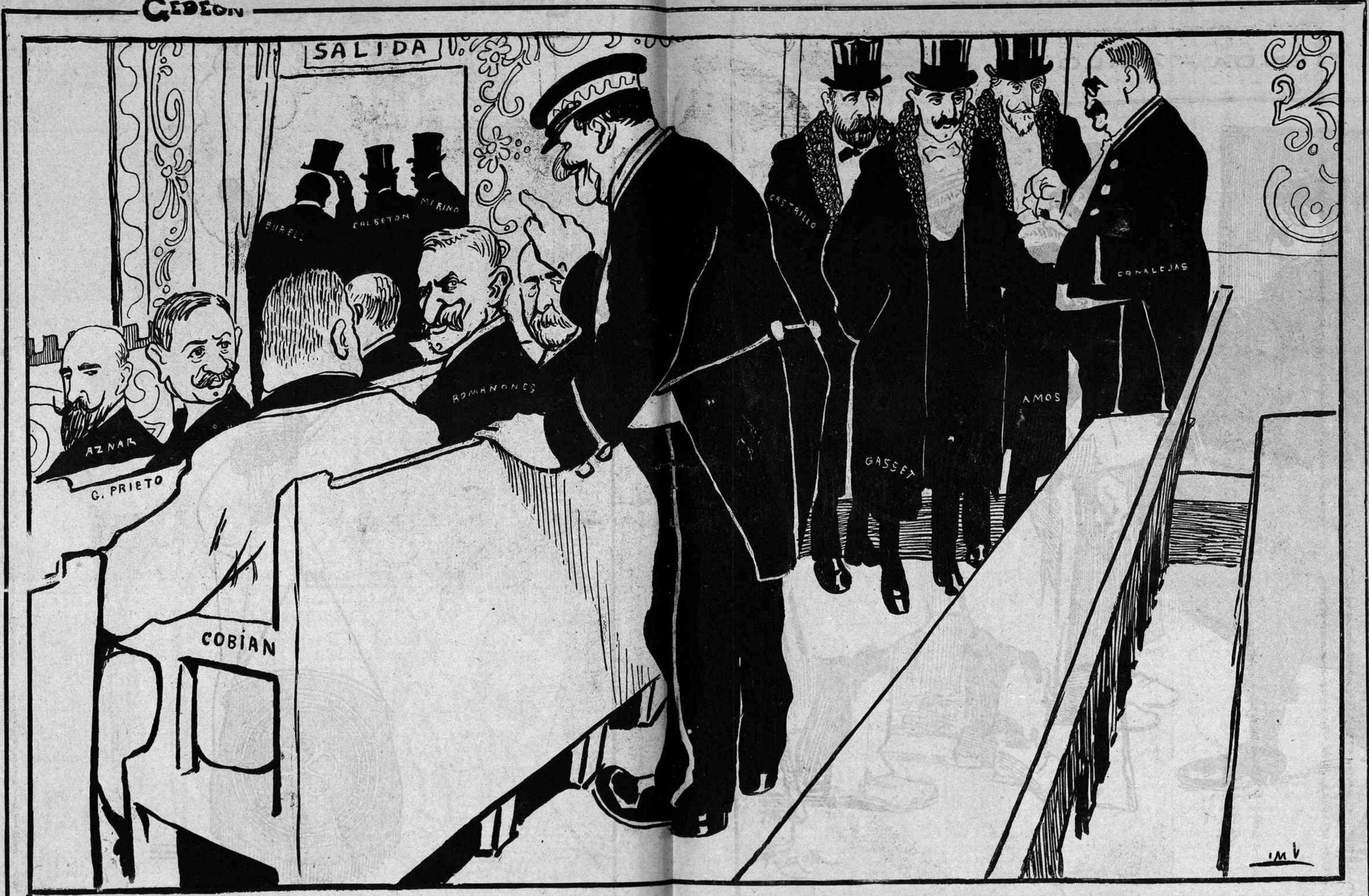
GEDEON, EDITOR

GARCÍA PRIETO.—Aquí tiene usted mi obra completa. Sólo me falta un título.
GEDEÓN.—¿Un título? ¿Le hace á usted el de marqués de Alhucemas?



MERCEDES PEREZ DE VARGAS

Actriz elegante y lista—que va llegando á su plaza—después de ruda conquista. —¡De día en día adelgaza—
para que engorde la artista!



EN EL "CINE," DEMOCRATICO

GEDÓN.—Me permito recordar á ustedes que ha terminado la primera sección.
ROMANONES, COBIÁN, GARCÍA PRIETO, ETC., ETC.—¡Nosotros tenemos billete también para la otra!

TIENDA - ASILO



EL CONSABIDO PROBLEMA

EL GUARDIA.—¡Recogidos, todos recogidos! ¿No saben ustedes que está prohibido pedir?
UNO DEL GRUPO.—Si nosotros no pedíamos... ¡Suplicábamos una cartera!

EL BUEN DON EUGENIO

Confesemos nuestra admiración por el consecuente canonista y acendrado gallego D. Eugenio Montero Ríos.

El hombre de Lourizán, el hostelero de los Placeres, ha conseguido colocarse en el sitio más estratégico de la política española.

Ocurra lo que ocurra, pase lo que pase, él está seguro de que todo redundará en su beneficio y provecho propio. D. Eugenio es un admirable jugador de asalto.

Todos le atacan, pero él se defiende con una cuquería maravillosa.

Con paciencia, con cálculo, va moviendo los peones, que son sus innumerables hijos, yernos y demás parientes, y acorralando todos los destinos y sabrosas brevas que hay en el presupuesto.

Y, como en el asalto, los coloca de modo que no hay manera de comérselos. ¡Todos están dentro de la plana!

Como el ilustre gallego tiene muchas existencias de parientes, raro es el Ministerio donde no está representado por dos ó tres individuos de su larga y aprovechada familia.

Las crisis ni le intimidan ni le importan.

Está seguro de que en la próxima combinación ya habrá un huequecito para los suyos.

En otros infelices, la noticia de un cambio ministerial les espanta, porque son solos y no tienen otra representación que la suya personal.

Pero D. Eugenio ve los cambios de Gabinete, la entrada y salida de ministros con absoluta indiferencia.

Para él da lo mismo.

Todo se reduce á que salga un hijo ó un yerno suyo y entre otro por la misma puerta.

Ahora, en la reciente modificación que ha introducido Canalejas, D. Eugenio tenía á uno de sus niños haciendo de subsecretario de Instrucción pública; pues bien: él se ha aprovechado de la crisis para lograr una magnífica martingalita.

Y es la de meter al ex subsecretario de Instrucción pública, que se quedaba sin su buena breva, en el Tribunal de Cuentas.

Y ¡zas!; le han hecho ministro de aquel Cuerpo, creando una plaza más sólo para que el pobre no se quede sin su correspondiente sonajero.

En pleno juego del asalto, como decíamos antes.

Porque á éste ya no hay quien le mueva, gracias á la cachaza de D. Eugenio para mover las piezas.

Otro que también nos ha salido aprovechadito es el Petronio de la milicia, nuestro insigne general y olvidado amigo D. Valeriano Weyler.

No tiene tanta familia como D. Eugenio; pero la que disfruta también la ha sabido instrumentar lo mejor que ha podido.

Sin embargo, D. Valeriano no está contento.

Ya se ha cansado de la Capitanía general de Cataluña, y se lamenta de tantos viajes como tiene que hacer á Madrid para ocuparse de sus asuntos.

D. Valeriano no estará contento hasta que el Gobierno no cree en Villatobas una Capitanía general, y decimos en Vi-

llatobas precisamente porque en este pueblo tiene D. Valeriano sus fincas, y así podría sin incomodarse y, sobre todo, sin hacer gastos, que es lo que más le desespera, atender á sus intereses.

Reconozcamos, sin embargo, que el general no llega en estas cosas á D. Eugenio, que en punto á pedir no se sabe cuándo dirá la última palabra.

Actualmente está muy intrigado con la noticia que han echado á volar algunos eruditos gallegos probando de modo indiscutible, según ellos, que Cristóbal Colón no nació en Génova, sino en Pontevedra, y en casa del marqués de Riestra.

La noticia no es de ahora, pues ya hace tiempo que se lanzó á la circulación; pero ahora se ha vuelto á hablar del asunto, y, según se dice, obedece á intrigas de D. Eugenio que, cuando tanto interés pone en que Colón sea gallego, su cuenta le tendrá.

El no saldrá perdiendo seguramente.

El no saldrá perdiendo seguramente.



¡VENGAN PADRONES!

Es decir, no vengan más.

Porque nos duele la mano derecha á fuerza de escribir nombres y guarismos.

¡Caracoles con la manía...!

En menos de una semana ha recibido Gedeón unas cuarenta y siete hojas de empadronamiento vecinal.

¿Qué sucede...? ¿Por qué les ha entrado á nuestros organismos oficiales semejante furor inquisitivo...?

¿Es que sospechan de nosotros...? ¿Creen, acaso, que nos vamos á *escurrir* sin pagar los tributos á que nuestros deberes ciudadanos nos obligan...? ¿Es que piensan que nos vamos á *quitar años*, como las mujeres *pasaditas*...?

Lo ignoramos. Mas es lo cierto que desde hace días se nos persigue con una serie de preguntas indiscretas que meten miedo, no sólo por lo que suponen, sino porque, además, nos las traen, en un papel impreso, bien un guardia, bien un soldado, bien cualquier otro señor con sable y uniforme.

Apena observar la escasa confianza que inspiramos al Estado. Cada dos ó tres días nos busca en nuestra casa y nos somete á un minucioso interrogatorio.

“¿Cuánto dinero paga usted de casa...? ¿Ha tenido usted muchos hijos...? ¿En qué profesión se ocupa el amigo...? ¿Y de lectura, cómo andamos?”

Si un particular cualquiera nos hiciese tales preguntas, le enviaríamos á freir espárragos, con mucha razón (y con mucho aceite).

Pero es el Estado ó el Municipio el que hace la pregunta y hay que callarse. Es decir, callarse no. Porque al que se calla le soplan una multa de 250 pesetas que le baldan.

La obligación más elemental impone al ciudadano la molesta tarea de llenar el padrón con el nombre, los apellidos y las circunstancias todas de todos los individuos de su familia.

¡Asusta pensar el tiempo que necesitarán individuos que, como Jackson, Montero Ríos ó Cobián, tienen catorce ó diez y seis hijos y algunos criados de propina!

Cabezas de familia tan prolíficos pedirán un *suplemento* á la hoja, pues en la ordinaria no existen renglones para tantos herederos y sirvientes.

Y no es éste el solo inconveniente que los padrones ofrecen.

Nuestro amigo Gedeón se ha visto negro para llenar aquellas *casillas*, más odiosas que las del Resguardo.

Gedeón tomó en sus manos la hoja impresa y empezó á leer:

“Nombre y apellidos del cabeza de familia.”

Nuestro jete estuvo á punto de perder la cabeza. “¿Cómo me llamo yo de apellido?”, se preguntó estupefacto. En realidad, no sabía el infeliz si Gedeón era nombre propio ó era el apellido de toda una familia de tontos sagaces y gedeónicos.

—¿Pondré Gedeón Alonso Castrillo de Aznar y Arias Miranda?—dijose *in mente* nuestro irónico cabeza de familia.—No; porque en cuanto lo vea Canalejas va á denunciarme.

Y siguió leyendo.

Otra duda terrible salióle al paso en la segunda *casilla*. En ella era preciso expresar si el inscripto era varón ó hembra.

—¿Yo qué soy?—exclamó el ilustre bobo.—Varón; creo que varón, pero no está mal la preguntita en un país como éste, en el que tanta duda existe á propósito de la masculinidad de muchos españoles. Pondré un *Var*, como indica la hoja, y lo que siento es no poderlo poner con *b*, para ganar dinero vendiendo cerveza.

Tras este chistecito siguió nuestro amigo su lectura, y en la *casilla* de los hijos inscribió á su Gedeoncito, al niño más diputado de la *mayoría* que imaginarse puede.

Después hizo constar su profesión de periodista y escritor. Luego declaró el alquiler de casa que *pensaba* pagar, y, por último, colocó dos *síes* bajo las preguntas de “¿Sabe leer...?” “¿Sabe escribir...?”, no pareciéndole mal esto de declarar que *sabía escribir* después de haber confesado que su profesión era la de periodista.

En verdad que hay muchos escritores que no pueden afirmar lo mismo.

La contemplación del impreso sugirió á Gedeón observaciones muy curiosas.

—¿Cómo podrán algunos señores que yo conozco escribir en la *casilla* del sueldo devengado todo lo que cobran...? ¡Apuradillo se verá Pidal para meter tanta cifra en tan escaso espacio de papel...! ¿Qué edad pondrá Granés en la tercera *casilla*...? ¿Pondrá Felipe Trigo que sabe escribir...?

Gedeón volvíase loco con estas consideraciones; quizá lo estaba ya, porque acababa de llenar la complicada hoja.

Lo cierto es que apenas estampada la firma, cayó desvanecido, como si comprendiese que al firmar aquellas declaraciones una gran losa de plomo y una *gran cédula personal* se le vendrían encima.

Cuando transcurrieron unos minutos, y en pleno desmayo, un gran campanillazo, que sonó en la puerta de entrada, le volvió en sí.

—¿Quién llama?—preguntó, aterrado, á su doncella.

—No es nadie, señorito—respondió la fámula.—Es el guardia de todos los días, que trae el padrón de hoy y viene á recoger el de ayer por la tarde.

—¡Otro padrón!—exclamó nuestro amigo.—Entrale, entrale y... avisa á Rita, que va á ser desde mañana la encargada de llenarlos...

Y suspiró como quien había dado con la solución de un problema. Así era, en efecto.

Lo dicho: ¡vengan padrones!
Y que los llene Rita.



...y armas al hombro

El Sr. Canalejas está encantado con su viaje á Melilla.

Claro es que la importancia patriótica de esa excursión le entusiasma; pero no es eso precisamente lo que colma la medida de S. E.

Lo que le encanta á D. Pepe... ¡es montar á caballo...!

¡A ver si le toma el gusto al caballito y va á gastarlo en Madrid para las funciones propias de su cargo...!

Ya estamos viendo, si así pasa, á don Segis y á D. Eugenio preocupados hasta ver por dónde se apea.

Se asegura en los círculos políticos que D. Valeriano está deseando soltar la Capitanía general de Barcelona.

Ya se sospecha desde hace tiempo, puesto que el general está casi siempre fuera de la capitalidad del distrito.

Pero esa misma razón podría servir para asegurar que desempeña muy á gusto un puesto que le da tan poco que hacer.

Y es que Weyler toma menos afición á los cargos que á los trajes.

Como era de esperar, aunque la crisis ha sido insignificante, no por ello ha dejado de sacar algo de ella el imperterritito Montero Ríos.

No sabemos si estará muy satisfecho porque él es hombre que no se satisface con poco; pero lo cierto es que D. Pepe al mover las figuras, ha tenido que llevar al santo de Lourizán su correspondiente ofrenda.

Una placita suculenta para uno de sus hijos.

Y un título nobiliario para uno de sus yernos.

Acaso al recibirla haya dicho:

—No es mucho; pero ¡menos da una piedra!

Recién reintegrado en sus funciones hidráulicas, y antes de esgrimir la legendaria regadera, el Sr. Gasset ha querido contribuir á la extinción de la crisis obrera de Madrid.

Para ello se reunió con el director de Obras públicas y con el gobernador ci-



vil, y los tres acordaron promover algunos trabajos donde tengan ocupación los obreros avecindados en la capital.

Una de las primeras obras que se emprenderán será la del paseo de Ronda.

Muy bien.

¡Pero que no se quede en una ronda nada más, porque entonces no se resolverá el problema!

Noticia de Contaduría municipal:

“Por ser día festivo mañana (viernes), se celebrará el sábado la sesión ordinaria del Ayuntamiento.”

Bueno, bueno...

Ya sabemos que así es como se dice; pero teniendo en cuenta lo que suelen ser esas sesiones, ¿por qué no se las llama con otro nombre menos alusivo?

Para colaborar en la extinción de la mendicidad, se han constituido en Madrid unas Juntas de Distrito que van á trabajar con indudable celo y diligencia suma

La idea nos parece plausible, si bien nos desagrada un poco la eterna sumisión á los clásicos procedimientos administrativos que aquí se gasta en todo y para todo

Cuando leemos la constitución de esas Juntas, con sus cargos de costumbre, estamos temiendo ver aparecer, también por distritos, las correspondientes Juntas de mendigos, con su presidente, su vice, su secretario, su tesorero y sus vocales.

A poco de tomar posesión de su ministerio el Sr. Alonso Castrillo, recibió noticias satisfactorias de la huelga de Barcelona.

Y no mucho después las recibió idénticas de la huelga de la Orconera de Bilbao.

Y, en seguida, otras en el mismo sentido, relativas á la que iba á estallar en el ferrocarril de Durango.

¡Esto es entrar en Gobernación con buen pie!

Por supuesto, que si hubiera pensado salir á solucionarlas sobre el terreno, seguramente se habrían agravado.

Eso era, al menos, lo que le pasaba á su antecesor.

Sin embargo, justo es decir que, coincidiendo con tan buenas noticias, recibió el Sr. Alonso Castrillo otra desagradable.

La de haberse declarado en huelga los matarifes de cerdos en Murcia.

¿Por exceso de trabajo?

No; porque se les han aumentado los derechos que tienen que pagar en el matadero.

He aquí una huelga á la inversa de todas.

En ella, lo que hay que pedir precisamente, para verla resuelta, es que corra la sangre en abundancia.

Entre sus preparativos de viaje, el realizado más cuidadosamente por don Pepe fué el de conferenciar con cada uno de sus ministros.

Se cree que seria para darles instrucciones claras y precisas respecto á la conducta que habrán de seguir durante su ausencia.

Conocida la actividad incansable del señor presidente y su deseo de resolver por sí mismo los asuntos de los ministerios, es de suponer el contenido de esas instrucciones:

—¡No hagan ustedes nada hasta mi vuelta, que lo haré yo todo!

El presidente del Consejo ha calificado destituida de todo fundamento la campaña que los socialistas vienen ahora haciendo, al suponer que se trata de concentrar tropas en la frontera portuguesa.

Como ahora—dijo el Sr. Canalejas—no se puede explotar la idea de una acción sobre el Rif, combaten en la Prensa y en los mitines al Gobierno, suponiendo que algo se intenta respecto á Portugal, lo que es una completa patraña.

¿Y no habrá discurrido todo eso el propio presidente para que se ocupen de él en estos días que no pasa nada? ¡No sería la primera vez!

El ex presidente del Consejo Sr. Morret, cuya animosidad hacia el señor Canalejas era por todos reconocida, parece ser que con el ingreso del señor Gasset en el Gabinete ambos personajes, por lo menos aparentemente, están reconciliados.

Vamos, que para reconciliarse de verdad no faltaba más que Canalejas le cediese la presidencia del Consejo á don Segismundo.

¡Como si lo viéramos!

Y entonces, pelillos á la mar!

El ministro de Marina ha recibido en su despacho oficial á una comisión de la Junta de Salvamento de Naufragos, que le entregó el diploma de presidente honorario de dicha Sociedad.

El Sr. Arias de Miranda agradeció en frases cariñosas á los visitantes la honrosa distinción que acababan de otorgarle.

Y desde luego recordaría con satisfacción que el primer naufragado salvado en la última crisis ha sido él.

Instituto Radiumterápico de Madrid.

Cáncer, lupus, angiomas, nevi pigmentarios, bocio exoftálmico, manchas y graves enfermedades de la piel, que no ceden con ninguno de los recursos terapéuticos hasta ahora empleados, se curan sin operación, sin sufrimientos y sin molestias con el Radium. De acción grande, verdaderamente maravillosa y constante en sus efectos en tan varias afecciones. El Instituto Radiumterápico de Madrid, paseo Recoletos, 31, posee todos los aparatos de Radium para curarlas. En él se aplican y reciben consultas

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

Es ya tan conocido el Lícior del Polo, que no necesita anunciarse para ser solicitado por todos. Si anunciase es por inculcar más y más en las masas populares las ventajas de la higiene.

Jabón Medicinal

DE

BREA

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}

Nueva

CAMA MECÁNICA

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75



APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APICL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Cabañero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54.

Hachette y C.^a, III, rue Reaumur.

M. Muller & C.^a—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.^a 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida do los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



**HERMOSURA
DE LOS
DIENTES**

GELLÉ FRÈRES, PARIS

PARADISIA

Parfum Exquis

**GELLÉ FRÈRES
PARIS**



ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napolis, Barcelona.

**Pâte Dentifrice
GLYCÉRINE**

**GELLÉ FRÈRES
PARIS**

Hermosura de los Dientes



Para las madres que crían
niños debilitados, convalescentes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS

(2 á 6 al día)



no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable

(2 á 3 cucharadas al día)

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES
DESCONFIÉSE de los SIMILARES INEFICACES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Todas las **ENFERMEDADES del PECHO**
TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPES, ETC.
se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo y realmente eficaz
de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.
Descarta todo peligro de complicaciones.
Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el FOSFOTAL, no he registrado
una sola defunción por enfermedades del pecho. »

DE VENTA EN TODAS
LAS BUENAS FARMACIAS.

Dr GORGON, de la Facultad de Medicina de Paris.
8, Rue de Mézières, PARIS. 1292

Para recibir el folleto explicativo, FRANCO DE PORTE, basta dirigirse á
los señores BASCANS y SALINAS, 111, Claris, Barcelona.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA
EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL** (Ecuador). Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—**BOSTON, Mass. (U. S. A.)** Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222, State Street.

